

Prólogo

José Narro Robles

Los recursos naturales de las zonas costeras del planeta han sido usados por el hombre desde épocas remotas. Las costas son sitios en los que se han asentado distintos grupos humanos que han encontrado formas particulares de relacionarse con este ambiente dinámico. Además de las grandes variaciones culturales que presentan, éstas son áreas que albergan una enorme diversidad biológica cuyo potencial aún no se conoce completamente. La costa es el sistema que regula la interacción entre los océanos y los continentes y provee servicios ambientales difíciles de cuantificar.

El impacto de las actividades humanas sobre estos recursos es un tema relevante en varios sentidos. Desde la perspectiva académica, que involucra la generación de nuevos conocimientos, es fundamental conocer y analizar el estado en el que se encuentran dichos recursos, identificar las formas en que son utilizados, además de trazar las acciones que deben emprenderse para frenar el deterioro y remediar los ecosistemas más afectados. La conservación del capital natural no tiene como fin sólo proteger a las especies que han sido moldeadas en el curso de la evolución, sino mantener la intrincada red de relaciones entre los organismos y el ambiente.

21

Aprovechar de forma sustentable el patrimonio natural de nuestras costas requiere reconocer que estos son sistemas complejos y que las alternativas para su explotación deben ser ecológicamente válidas, económicamente redituables y socialmente equitativas. Esta tarea requiere del concurso de expertos de distintos campos del conocimiento que deben formar grupos multidisciplinarios para atender los problemas regionales, de manera que el conocimiento generado tenga aplicaciones que repercutan favorablemente en los niveles de bienestar de la sociedad.

La Universidad Nacional Autónoma de México ha impulsado varias iniciativas en ese sentido. En el ámbito docente se imparte una licenciatura que surge de una premisa fundamental: el uso adecuado de los recursos naturales debe ser

sostenible en el tiempo. En el marco de la cooperación entre grupos de trabajo de distintas instituciones de educación superior, se apoyan varios proyectos de investigación que aglutinan a los miembros de la Red para el Conocimiento de los Recursos Costeros del Sureste, en un importante esfuerzo por generar conocimientos que sean de utilidad para tomar las mejores decisiones posibles en materia de manejo de sistemas costeros.

En la esfera de la difusión, esta obra representa la posibilidad de articular un diagnóstico sobre el estado que guardan los recursos costeros del sureste del país. A la vez que se dan a conocer los resultados de varios esfuerzos de vigilancia y supervisión, además de que se presentan ampliaciones en los ámbitos de la distribución de especies y se presentan datos que, sin duda, serán útiles para proponer acciones que permitan aprovechar correctamente el capital natural de las zonas costeras.

Esta descripción es producto de las ventajas que tiene la ejecución del trabajo en redes académicas, pues de esta forma se potencian las capacidades individuales de las instituciones de educación superior y centros de investigación. Los esfuerzos concertados reducen los costos asociados a la actividad de indagación científica, puesto que permiten evitar duplicidades innecesarias, al tiempo que generan un ambiente propicio para el contraste de ideas. Constituyen, además, un espacio idóneo para la movilidad de estudiantes y académicos que favorece el enriquecimiento formativo de estas comunidades.

Es importante tener en cuenta que, para asegurar la conservación del patrimonio natural y generalizar las oportunidades para que más mexicanos puedan usar de forma sustentable los recursos costeros, hay retos que tenemos que resolver a corto y mediano plazos. Entre ellos destacan los efectos del cambio climático que amenaza a los municipios costeros. Por ejemplo, el incremento en el nivel del mar evidencia la necesidad de entender la dinámica de la costa, especialmente en la región sureste del país que se caracteriza por tener llanuras de baja elevación.

La intensificación del oleaje asociada al incremento en la frecuencia e intensidad de huracanes, así como la intrusión salina al manto freático, también constituyen factores de riesgo para todo el sistema costero.

La lista continúa con la atención que es necesario brindar a la problemática derivada de la contaminación del aire, del agua y de los sedimentos costeros, consecuencia de las crecientes actividades urbanas, agrícolas e industriales que no sólo ponen en peligro la salud humana sino que alteran la dinámica natural de algunos de los ecosistemas más productivos del planeta de los que, por cierto, es necesario completar los inventarios de la biodiversidad que albergan.

Las repercusiones en las decrecientes cuotas de captura de las principales pesquerías mexicanas, el aumento en los registros de especies invasoras y la pérdida de conectividad entre sistemas, son sólo algunos ejemplos de las consecuencias que resultan de la degradación del ambiente y del manejo incorrecto de los recursos naturales.

Articular el desarrollo económico y el bienestar social, además de incrementar el valor del patrimonio cultural y, a la vez, trabajar para conservar los recursos naturales, no son acciones que deban postergarse. La Universidad Nacional Autónoma de México, al apoyar la publicación de obras editoriales como la que el lector tiene en las manos, tiende los puentes de comunicación y de acción para que los actores de distintos sectores sociales cuenten con información que les permita participar en la toma de decisiones. Éste constituye uno de los paradigmas en materia de gestión ambiental y de él se deberán derivar soluciones innovadoras para el beneficio de la región sureste de México.